



Cuentos luneros - Arantxa

PARQUE NACIONAL DEL SERENGETI

La tortuga verde del Serengeti caminaba lentamente como toda tortuga verde del Serengeti por el borde del camino.

Estaba encantada porque hacia un día de sol sin mucho calor y su caparazón verde brillaba con el resolillo.

Que bonito quedaba su caparazón bajo los rayos de sol..

Tranquila, cada vez que levantaba una patita para caminar, se paraba para suspirar y miraba hacia atrás todo le camino recorrido.

La verdad, es que para ser tortuga verde del Serengeti y joven como era había recorrido mucho trecho ya.

1 kilómetro en 2 semanas!!!

Todo un récord en lentitud!!

Resulta que las tortugas verdes del Serengeti miden, por así decirlo, el tiempo al revés que el resto de la humanidad y cuanto más lento van, mucho mejor y más hábiles son consideradas por el resto de sus congéneres.

Y la explicación científica para este tipo de comportamiento deriva en la propia forma de ver la vida de las tortugas verdes del Serengeti que después de ser observadas por grandes zoólogos especialistas en galápagos de todo el mundo habían llegado a las siguientes conclusiones sobre ellas:

Es verdad que tardaban cuarenta veces más en hacer las cosas que el resto de animales del Serengeti pero es que la filosofía de vida de las tortugas es bastante especial dentro del mundo animal; ellas pensaban que lo más bonito de la vida no era llegar sino caminar, pararse, mirar para un lado, tranquilamente para el otro, oler las flores del borde del paso, rascarse la pancha, mirar al cielo e imaginar la forma de las nubes...tantas cosas había que mirar, observar y sentir en el camino qué para qué tener prisa?? Para que correr??

Por lo tanto median el tiempo al revés y cuanto más tardaban en caminar era porque más se paraban y disfrutaban de lo que estaban viviendo.

La vida, para las tortugas verdes del Serengeti era como un viaje donde lo más hermoso, gratificante y que te hace crecer no es el lugar a donde llegas sino lo que se disfruta del camino que has recorrido hasta llegar a ese punto.

Y estas conclusiones son sabidas y aplicadas por toda la comunidad científica de la zona, experta en estos pequeños seres verdes lentos pero tremendamente sabios que no se estresan ante la vida sino que disfrutaban de cada lento movimiento de pies.

De hecho los científicos más felices y con los que nadie del resto de eruditos expertos en galápagos del mundo quiere trabajar son los del Parque Nacional del Serengeti.

Umm...creo que sé porque...